

Los sacrificios Incomprendidos

Lerroux en su magistral incontestado discurso, llamó, una vez más, a la inteligencia republicana y, como siempre, su clamor profético perdióse en las tinieblas del odio y de la incomprensión.

La historia es vieja. Con Lerroux se cuenta en las horas de sacrificio y de lucha. Para entonces don Alejandro es bueno, es excelente. Su adhesión honora y fortifica. Después... el esquinazo, la insidia, la trición. Los escaños de la mayoría están llenos de hombres a quienes Lerroux arrancara de la insignificancia. No falta, tampoco, algún que otro ejemplar de éstos en el propio banco azul.

¿Quién no se ha aliado con Lerroux? ¿Quién, después de zaherirle o mortificarle desde la Prensa o el mitin, no acudió él en demanda de una más o menos encubierta protección?

Los que con cierta asiduidad visitamos el despacho del ilustre líder, más de una vez fuimos sorprendidos por la presencia de algún detractor mendicante. Pero, don Alejandro—hubimos de decir—¿cómo olvida y perdona usted, tan fácilmente?

La respuesta, en todo caso, fue una sonrisa entre dulce y amarga; y este alegato generoso, verdadera sablución de serenidad que brindamos a la ceguera de sus innumerables detractores: ¡Qué le vamos a hacer! Lo de menos soy yo. Lo de más es no sustraer soldados a la República.

De la copiosa correspondencia con que nos honrara Lerroux en plena gestación revolucionaria, podríamos entresacar párrafos que por la deferencia y delicada distinción con que trata, en ellos, a sus más o menos emboscados detractores, constituyen diáfanos modelos de alto y espiritual señorío. Ni una palabra de odio. A lo sumo una insinuante lamentación. Después, el consejo abnegado, la apología del sacrificio, el constante "dejémosnos pisar con tal triunfo y se salve la República".

Y que don Alejandro se ha dejado "pisar" en múltiples ocasiones aún por imberbes, advenedizos, e indocumentados a nadie, en razón, lo puede poner en duda. Ahí está lo que ocurría en el célebre pacto de San Sebastián, y en la constitución del primer Gobierno republicano, y en las primeras elecciones legislativas, y en las crisis posteriores, y en el reparto de cargos y prebendas... ¿Cuándo, los otros grupos, han tratado a Lerroux como corresponde al rango y a la densidad de la fuerza suya?

El grupo parlamentario radical pudo llegar a las Cortes con unas docenas más de actas que don Alejandro sacrificó a la concordia de la Conjunción republicano-socialista y, aún, a la matización del propio Parlamento. ¿De dónde iban a sacar, triunfantes, las suyas, algunos de los que ahora, con más egoísta encono, combaten a Lerroux?

La desconsideración y la ingratitud son claras, evidentes. Con todo, ello podría darse al olvido si de la actuación de los "ingratos" el único perjudicado fuese Lerroux. Lo grave es que lo ha sido España entera, debido a la entronización de una política que de nacional, íntegra y ponderada que debía ser, descendió a la categoría de partidista, unilateral y aún sectaria.

Calló Lerroux más de lo que debía callar, y cuando atento no al escozor de sus heridas, sino a los gritos de angustia de la patria, pide rectificaciones de conducta, prodúcese con un tacto y una corrección ejemplares, y, tras un llamamiento a la reconciliación, demanda el Gobierno, no precisamente para

si, sino para quien, "fuere quien fuere", rectifique errores desde el banco azul y haga revivir las esperanzas del pueblo en la República.

En cualquier Parlamento del Mundo, tras una filípica semejante—por lo que ella significaba—hubiérase producido la crisis. Aquí sólo se apuntó, y, apuntada ya, la codicia o el falso amor propio cerraron el paso al buen sentido político. De todas suertes, diga se lo que se diga, la crisis está en pie. Y lo está, entre otras causas, porque al Gobierno, no sólo le falta la asistencia del país, sino porque le han negado la suya, además de la minoría republicana más numerosa del Parlamento, otras minorías republicanas que, coaligadas con las fracciones hoy gobernantes acudieron a la consulta electoral con un mismo programa, con idénticas promesas, a las que entienden no se ha servido con acierto y lealtad. Si esa mayoría que tantas veces invoca el señor Azaña fuese hija de una lucha electoral dispar, cabría derecho a reinvidicar, siquiera, hábilmente, en la apoyatura. Ahora, no. Los que protestan son compañeros de cartel que en compacta inteligencia se dieron un plan y se lanzaron a conseguir el triunfo del mismo. ¿Qué importa que los "amigos" retenidos por el Gobierno sumen unos cuantos más que los que protestan? La concordia quebróse, la confianza se disipó y un Gobierno así no tiene fuerza moral para permanecer en su puesto.

De ser cierta la peregrina hipótesis del señor Azaña, un corto número de hombres se bastarían contra viento y marea, para eternizar una situación en el Poder. Ganadas unas elecciones por determinada clientela política, su actuación gobernante podría durar lo que su vida o su frescura duraran. Por fortuna para todos no es así, ya que el verdadero exponente del concepto de democracia no es una cifra, sino una constante revisión de cifras en las que, créase lo que se crea, los matices cualitativos o morales desempeñan el principal factor.

Es posible, muy posible, que los actuales gobernantes, haciendo uso de un derecho que nadie les puede discutir, no opinen como nosotros. Nuestro respeto, como no les faltó hasta ahora, no les ha de faltar en lo sucesivo. Pero este respeto no es incompatible con el cumplimiento del deber que sobre nosotros gravita y que nos impulsa a actuar denodadamente para sacar a la nave de la República de ese escollo en que se hunde, mientras el Gobierno, alegre y confiado, adula y divierte a su marinería y organiza festejos en la cubierta.

J. ESTADELLA ARNO
(Diputado radical)

CONSEJO DE MINISTROS

Madrid.—A las once de la mañana se han reunido los Ministros en Consejo, terminando a las dos de la tarde.

Al entrar el señor Domingo fué preguntado por los periodistas si eran ciertas las declaraciones que publicaba "El Imparcial" como hechas por el Subsecretario del Ministerio de Agricultura y en las cuales explicaba los motivos de su dimisión. El ministro contestó que eran inciertas y que el propio interesado había enviado una carta de rectificación.

NOTA OFICIOSA

Guerra.—Decreto aplicando a los cuerpos subalternos del Ejército los beneficios de la ley de 12 de septiembre.

Agricultura.—El Ministro dió cuenta

COSAS DE LA TIERRA

"No podemos olvidar esta gloriosa fecha." Así rezaba, sin helarse, el sábado en la mañana, un periódico, refiriéndose al 11 de febrero.

Y es lo que nosotros dijimos comprendiendo lo poco que importan al colega los recuerdos y lo mucho que nos interesa no constiparnos: ¡Amos quita!

Usted puede hacer lo que quiera, pero la gente no lee ya ni los números romanos.

—Ha leído usted el manifiesto?
—Para qué?
—Cómo para qué?
—¿De quién?

—Si, sé de quién es. Digo que para qué se habrá metido en estos trotes el jovencuelo ese. A no ser que lo que quiera conseguir con ese partido—¡y tan partido!—automovilista (¿No se dice así?—unos autonomistas que se mueven: un auto que se mueve: un automóvil—) sea gozar de cierta representación que le permita hacer en la Audiencia territorial, contra las rentas del Ayuntamiento, lo que no ha podido aquí conseguir, no obstante los "perritos judiciales que hincho"?

—¡Anda, éste! ¡Pues si que estás listo! Si lo que está haciendo es torear.

—Con sus años y sus juanetes?
—Si, señor, sí. Con sus años, sus juanetes y sus pedretes. Torear y torear por lo fino. Después del ladrillazo de Canteras, ha vuelto a torear ahora. ¡Vaya estilo! ¡Si no fuera por el trotecillo "cohiquero"—¡los años!—y porque no sé que taleguillas le hacen que se le vé el plumero!

—Y a eso le llama usted torear, compadre? Eso es mandar? Eso es templar? Cuando se manda y se templea con salero, la afición siente calor por toa la raspa vertebral. Y usted no está viendo, compadre, como están los tendidos?

—¿Cómo, compadre?
—Está usted ciego, compadre? ¡¡Tendidos de risa!!

En cuarta plana:

"BLASCO IBANEZ

— Y —

LA REPUBLICA"

por nuestro Director,
J. Rodríguez Cánovas

SEÑOR ALCALDE:

Insistió REPUBLICA e insistirá cuantas veces sea preciso para aclarar lo que hay en lo del Seguro de reses vacunas que se sacrifican en este Matadero.

Preguntábamos en nuestro artículo anterior el nombre de la Compañía encargada de efectuar dicho seguro. Nadie dice una palabra. Lo único que se sabe es que el Matadero es una dependencia del Ayuntamiento; que en el Matadero se paga un seguro que cubre el riesgo de las reses inutilizadas; que en virtud de... cosas los riesgos son limitadísimos, las primas muy crecidas y muchos los primos—léase consumidores—que en definitiva tienen que pechar con el pago de una prima cara, en cuya regulación no interviene más que uno o varios compadres que sin ser de la familia, son por lo visto los que se embolsan las primas de los primos.

Hay más, señor Alcalde; en este negocio, todo debe ser ganancia. Los recibos con los que se justifica haber cobrado las 10 pesetas por res sacrificada, ni tienen membrete, ni firma, ni van reintegrados. Pero estos papelititos, dechado de escrupulosidad, han sido cuidadosamente conservados por los abastecedores de carne y son de una elocuencia que para sí quisieran ciertos documentos notariales. Así es que será suficiente que usted quiera para que el asunto sea convenientemente aclarado, las cosas puestas en su lugar y las reses en su precio.

Pero si el señor Alcalde, en contra de lo que nosotros creemos, no pudiera ayudarnos a servir a la justicia buscaremos medio de llamar a otra puerta.

Es necesario enterarse si esa Compañía de Seguros está debidamente constituida y tributa como tal; importa también saber si el Ayuntamiento ha de cruzarse de brazos ante eso de las 10 pesetas por res. Queremos decir que si en el Ayuntamiento hay Junta de Subsistencias, sección de abastos o algo que se le parezca, debe estar interesadísima y no debe prescindirse de su concurso para la regulación de la prima, porque peseta más de seguro es peseta más en el precio de la carne.

¡Ah! Y enterarnos también de si en esta orquesta toca pito algún empleado municipal, algún juez y parte de esos que ahora se estilan, porque ello — señor Alcalde—sería el colmo.

Conferencias Telegráficas y Telefónicas

SE ORGANIZA UN HOMENAJE AL SEÑOR LERROUX

Madrid.—Se ha organizado un homenaje en honor de D. Alejandro Lerroux, con motivo de cumplir años el ilustre jefe del Partido Radical el próximo día 4 de marzo.

El homenaje consistirá en que todos los simpatizantes con la actitud adoptada por el ilustre republicano, desfilen, por su domicilio particular, dejando tarjeta.

Se pondrá un álbum para que quienes acudan expresen su conformidad a las tres afirmaciones hechas por el señor Lerroux en su discurso último en el Parlamento, cuales son las siguientes: Primera, que el país está divorciado del Parlamento y del Gobierno. Segunda, que ha llegado la hora de cambiar inmediatamente de política en la gobernación del país, y tercera, que ha llegado la hora de que el actual Gobierno dimita.

REUNION DE LA MINORIA RADICAL

Madrid.—En el Congreso se ha reunido esta mañana la minoría Radical parlamentaria, no asistiendo el Sr. Lerroux.

Como la reunión estaba convocada por el Sr. Martínez Barrio, y éste ha regresado enfermo del viaje de propaganda por el Norte, no asistió, y la reunión se limitó a un ligero cambio de impresiones.

LOS RIEGOS DE TALAVERA

Madrid.—En vista de que persiste el temporal de lluvias ha sido aplazado el acto de inauguración de las obras para riegos de Talavera de la Reina y al que concurriría mañana para presidir, el señor Alcalá Zamora.

ACUERDOS DEL GOBIERNO PORTUGUES

Lisboa.—En el último Consejo de Ministros celebrado, se acordó aceptar la dimisión presentada por el general Freitas, Alcalde de Lisboa.

El citado general publicó hace unos días un documento en contra del proyecto de Constitución.

También fué acordado publicar un

decreto autorizando un empréstito de 500 millones de escudos, en series de cien millones, con un interés del seis y cuarto por ciento.

EL CAMBIO DE DIVISAS CON ARGENTINA

Madrid.—Ante las dificultades que se crearon para el cambio de divisas entre España y Argentina, con lo que se crea a los exportadores españoles una difícil situación, en breve se iniciarán las debidas gestiones para llegar a un acuerdo, al igual como se hizo en caso idéntico con Alemania.

ATENTADO EN EL FRONTON CENTRAL

Madrid.—A las 4 y 1/2 de la madrugada, unos jóvenes apedrearon el fronton central, donde esta noche se celebra el banquete en honor del Sr. Azaña, rompiendo todos los cristales del edificio.

Aún cuando las autoridades guardan una gran reserva, se asegura que se habrían colocado en el edificio algunos petardos.

Al oír los serenos el ruido producido por la rotura de cristales, se acercaron a las inmediaciones del local y al notar la presencia de los vigilantes, los muchos se dieron a la fuga.

Los serenos detuvieron a uno de ellos y continuaron persiguiendo a otro, logrando detenerlo tras grandes esfuerzos.

Los detenidos son José Pérez, de 21 años de edad, empleado; y José Antonio Martínez, de 22, estudiante.

Al registrarlos la policía les encontró pistolas y cargadores.

En la calle del Carmen, por la espalda del edificio, encontró también la policía algunas pistolas y bastantes bombas.

POSIBLE MARCHA DEL HAMBRE SOBRE BARCELONA

Barcelona.—Ayer terminaron las deliberaciones de la importantísima asamblea que se venía celebrando contra el paro forzoso.

Las representaciones que asisten a la Asamblea las componen elemen-

(Termina en 4.ª plana)